

El diseño curricular en comunicación: aportes para su reflexión a partir del caso de la Licenciatura en Comunicación Social (UNC)

CURRICULUM DESIGN IN COMMUNICATION: CONTRIBUTIONS FOR REFLECTION FROM THE CASE OF THE BACHELOR OF SOCIAL COMMUNICATION (UNC)

Claudia Isabel Ortiz

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba

claudiaisabel.ortiz@gmail.com

Resumen

En este trabajo se plantean los trazos generales del proceso de cambio del plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Córdoba). Especialmente, se analizan los resultados que arrojaron los informes elaborados durante las etapas de la revisión del plan de la Licenciatura implementada en el año 1993, entre los años 2005 a 2015. El análisis que se propone valora, desde la complejidad, los distintos aspectos que se deben considerar en el diseño curricular en el terreno de la formación académica y profesional de la comunicación en el contexto de las actuales transformaciones tecnológicas, culturales y sociales.

Palabras claves: diseño curricular; comunicación; formación académica; perfil profesional; tensiones; desafíos.

Abstract

In this paper, the general outlines of the process of changing the curriculum of the Bachelor of Social Communication Degree of the Faculty of Communication Sciences (Universidad Nacional de Córdoba) are presented. In particular, it analyzes issues of the reports prepared during the stages of the revision of the Bachelor's plan implemented in 1993, between 2005 and 2015. The analysis proposed values, from the complexity, the different aspects to be considered in the curriculum design in the field of academic and professional communication training in the context of current technological, cultural and social transformations.

Keywords: curriculum design; communication; academic training; professional profile; tensions; challenges.

Recibido: 25/10/2019 Aceptado: 10/12/2019

Presentación

En este trabajo se plantean los trazos generales del proceso de cambio del plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (Universidad Nacional de Córdoba). En el recorrido se proponen algunos mojones desde los cuales reflexionar sobre las tensiones que traman la formalización de un nuevo diseño curricular en el terreno de los estudios de la comunicación. En el caso concreto que se aborda, esta tarea institucional ha transitado por distintas etapas desde la implementación del plan de estudios en el año 1993 hasta la actualidad.

El diseño curricular forma parte de la vida de las instituciones educativas. Sin embargo, es una actividad compleja que se debe apoyar en la investigación y por ende, el análisis de la información que se colecta a fin de propender a una visión holística del proyecto formativo que se propone. Esto supone elaborar una planificación para llevar adelante dicho proceso, que integre los distintos aspectos de la vida institucional y tenga en cuenta los niveles contextuales (macro, meso y micro) en los cuales se inscribe la propuesta académica dentro de la Universidad pública.

Como lo indica Raúl Fuentes Navarro (1991), desde una concepción dinámica del diseño curricular, se deben considerar dimensiones históricas, contextuales, identitarias, ideológicas que sitúan las condiciones de posibilidad de un proyecto y de su comunidad que lo encarna. Entonces, al observar lo que acontece en el terreno de los diseños de las carreras de comunicación e interrogar sobre cuáles son los aspectos que han caracterizado estos procesos, se pueden recuperar los sentidos que se disputan en el campo disciplinar a cerca de qué y cómo entender la formación académica, la investigación, el ejercicio profesional, entre otras cuestiones, en cada caso específico.

A partir de estas coordenadas, el desarrollo del artículo se organiza en dos partes. En la primera, se realiza una revisión de algunos de los aspectos significativos que han aportado las reflexiones sobre los procesos de diseño curricular de las carreras de comunicación a escala nacional y regional. En la segunda parte, se contextualiza el caso del plan de estudios en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC), con especial atención en las instancias de su revisión y sus resultados. Especialmente, para abordar los criterios que orientan la tarea institucional de elaboración de un nuevo diseño curricular en el contexto actual.

Entre tensiones y desafíos: el complejo camino del diseño curricular

Cada vez que se asume un proceso de cambio de plan de estudios de la carrera de comunicación se abre un conjunto de tensiones, preocupaciones y, la vez, se intuyen nuevos desafíos. El peso que tiene cada uno de estos componentes en el proceso de diseño curricular se configura de manera diferente desde la percepción de los agentes involucrados: funcionarios de la gestión política de las instituciones, docentes, estudiantes, personal no docente y egresados. Sin embargo, esa movilización de incertidumbres convoca a una reflexión situada sobre las prácticas profesionales, educativas y las visiones que se construyen sobre el saber *comunicacional*. No sólo con raíces que se hunden en la producción académica legitimada por trayectorias y tradiciones del campo disciplinario sino, también, por los vaivenes de las demandas mercado laboral que transitan los profesionales de la comunicación en cada época y región.

En otras palabras, es una oportunidad para recuperar el sentido de interrogantes que parecieran quedar en suspenso entre cada periodo de cambio de plan de estudio: ¿qué concepto de comunicación orienta la formación en el marco de los nuevos diseños curriculares?, ¿qué enfoques o perspectivas se pretenden revalorizar? En esta línea de interrogantes, ¿cómo se construye la relación entre investigación y formación académica?, ¿cómo se plantea abordar la relación entre teórica y práctica?, ¿cómo se propone construir el vínculo con los distintos sectores a los cuales se incorporan a lxs profesionales que egresan?

No es un objetivo del presente trabajo responder a estos interrogantes sino, más bien, recordar que la definición de un nuevo plan de estudios debería tener en cuenta algunas de estas preguntas

como horizonte para promover una reflexión orientada a la definición del modelo pedagógico que sustentará la propuesta. En términos de optar por una definición posible de las características de dicho modelo, se recupera lo indicado por Tanius Karam (2016) al respecto:

Por modelo curricular entendemos a un tiempo, a un espacio curricular basado en algunas premisas pedagógicas, y conceptuales por parte de la comunicación y socio-cultural de un determinado modo de institucionalizar el saber comunicativo (el fenómeno humano más amplio) y de las comunicaciones (las tecnologías, los medios, técnicas e instrumentos). Un currículo es una ruta de trabajo, que lejos de ser solamente el requisito que el Ministerio de Educación demanda a las escuelas para impartir un programa, éste se puede convertir en un plan estratégico de articulación de equipos de trabajo y de construir algunos consensos mínimos que se relacionen con otras actividades de la unidad educativa, escuela, facultad o centro de estudios (p.96)

En la historia de las carreras de comunicación en México, Raúl Fuentes Navarro (1996) reconoció tres modelos de enseñanza. El primero es el *comunicador periodista* anclado en una concepción de la comunicación como difusión y orientada a formar profesionales para los medios de información. El segundo es del *comunicador como intelectual* situado en el contexto de los años setenta, anclado en una perspectiva humanista y orientado hacia transformación social y, finalmente, el tercer modelo, que denomina *comunicador como científico social*, apoyado en los aportes de la sociología y la política, su formación se deslinda de formación profesionalizante y enfoca su saber especializado desde una perspectiva crítica hacia la lucha contra algunas de estas cuestiones: la transnacionalización de la información y la estructura de los grupos propietarios de esas industrias culturales.

Esta propuesta modélica ha servido para reconocer la representación de las perspectivas acerca de la comunicación, principios ideológicos e imaginarios profesionales que lograron cierta legitimación en algunas etapas o coexistieron fragmentariamente en los planes de estudios. Es decir, permite analizar las características que ha asumido el proceso de institucionalización de los estudios de comunicación y del mismo espacio académico a nivel regional y nacional.

Por ende, se abre una zona de interrogantes dentro del marco de la definición del propio modelo de formación a definir: ¿qué características debería tener el modelo de formación de comunicadorxs en el contexto de actuales transformaciones tecnológicas, culturales, laborales, entre otras?, ¿en qué medida estos insumos nutren las discusiones en los procesos de cambio de plan de estudios?, ¿cómo podrían descentrar la visión instrumental o estática sobre el diseño del plan?, ¿a qué distancia se ubica el modelo pedagógico que se formaliza en un plan de los imaginarios profesionales? Y en esta línea de preguntas, ¿cómo se concibe y se promueve la construcción del conocimiento sobre la comunicación desde la Universidad pública?

Estas son algunas de las cuestiones a tener en cuenta como telón de fondo para analizar el proceso de cambio de plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC).

Historizar el camino del diseño curricular

La Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba eligió de manera directa a sus autoridades y representantes del Consejo Directivo, máximo órgano del co-gobierno universitario, el 17 de Mayo de 2018. Durante el período de su normalización (2016-2018) hasta este hito histórico en su vida institucional, se realizó un profundo trabajo de adecuación académica, administrativa y financiera de la ex Escuela de Ciencias de la Información a las normativas y estándares de una facultad de la UNC (1). Esta tarea no fue fácil y hubo que sortear diversos obstáculos. Sin embargo, el proceso llevado a cabo se realizó a través de una convivencia pluralista orientada hacia la construcción de consensos entre los distintos sectores y claustros. Estos aprendi-

zajes colectivos posibilitaron la definición de metas para iniciar una nueva etapa de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. En lo institucional, todas las áreas han tenido profundas transformaciones y una expansión significativa (2).

Estos aspectos reseñados permiten inscribir la nueva etapa de diseño de plan de estudios, después de transcurridos veintiséis años de la implementación en el año 1993. Se podría indicar que hace más de quince años que las discusiones acerca de la necesidad de un nuevo plan ocupan un lugar importante en la vida institucional. Ante esta situación los siguientes interrogantes orientaron los criterios para retomar el proceso de cambio de plan: ¿qué ha sucedido en el transcurrir de ese proceso que no ha resultado en un nuevo diseño curricular de la carrera?, ¿cómo orientar esta dinámica que tienda, por ende, a una nueva propuesta?, ¿qué desafíos están pendientes?

En el año 2005 se elabora un documento institucional denominado ¿Qué cambios? ¿Qué plan?, constituyéndose en el primer antecedente orientado a la discusión de las demandas que fundan la necesidad de un cambio de plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación. Entre 2013 y 2015 se producen una serie de informes de estudiantes y egresados. De las conclusiones de dicho informe se plantea que el Plan vigente responde a un modelo cuyas características son:

- Un currículo disperso en cuanto a los contenidos teóricos porque no hay un eje vertebrador centrado en lo comunicacional, que vincule asignatura y cohesione el conjunto, de ello deriva una formación enciclopedista.

- Falta de especificidad en la formación profesional, ya que –aunque con un énfasis evidente en Periodismo– no desarrolla suficientemente las competencias para el ejercicio de la comunicación social con sus lenguajes específicos, ni aún respecto del lenguaje verbal.

- Correlativamente con lo anterior, no brinda la posibilidad de optar entre diversas prácticas profesionales (tanto las demandadas por el mercado, como las emergentes).

Metodológicamente no están previstos en la estructura del Plan espacios de integración entre la teoría y la práctica. No obstante, se destaca la amplia formación humanística que brinda y que el nuevo proyecto trata de mantener, aunque con mayor especificidad en los objetivos de cada disciplina. (Trabajo de la Comisión de Reforma de la Propuesta Académica 2015 - Junio 2016)

En el transcurso de esos años, se realizaron, con más o menos frecuencia, reuniones docentes y finalmente, se culmina con un informe que analiza las posturas de las redes nacionales y regionales como la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo (REDCOM) y el análisis de análisis de proyectos curriculares y planes de estudio de 20 carreras de Comunicación Social.

La información producida hasta ese momento no definió ninguna acción propositiva hacia un nuevo diseño curricular. En el año 2016, cuando se inicia la etapa de normalización de la FCC, se expresa la intencionalidad política, por parte de las autoridades normalizadoras, de retomar este camino de casi quince años de discusiones. En tal sentido, se organizó la primera jornada inter claustros denominada “Des-Armar el Plan 93” que implicó un primer análisis de la currícula actual realizada por sus protagonistas: aquellos que participaron en su armado e implementación, los profesionales de la comunicación formados en esta instancia, los docentes y no docentes de la FCC y los estudiantes de los distintos ciclos de formación.

En esta jornada se abordaron diferentes temáticas medulares señaladas a continuación: 1) Historización del Plan 93 y panorama actual de la FCC; 2) Requerimientos profesionales; 3) Duración de la carrera y herramientas para lograr la conexión entre la formación teórica y práctica; 4) Sobre el plan, su contexto de surgimiento y las motivaciones; 5) Diseño y desarrollo curricular 6) Correlatividades/Masividad; 7) Evaluación; 8) Articulación entre saberes teóricos y prácticos; 9) Sobre las Reglamentaciones para la implementación del plan y 10) Sobre el Trabajo Final.

En el año 2018 se realizó la segunda Jornada “Des-Armar el Plan 93” en la cual se desarrolló el análisis en torno a un tema central: Perfil del/a comunicad(x)r en el contexto actual. En esa oportunidad se invitó a la Dra. Gabriela Cicalese (3) a trabajar en la Jornada en dos momentos: primero,

una disertación acerca de las implicancias de la tarea del diseño curricular en relación a la definición de perfiles profesionales y en la segunda parte se realizó un taller.

De esta actividad, Cicalese (2018) elaboró un informe a cerca de las dimensiones de la identidad institucional y sus “marcas indelebles” institucionales:

La construcción de toda identidad colectiva supone un entrecruzamiento de discursos, hitos diferenciados y corrientes hegemónicas, residuales y emergentes en el análisis de la historia y el diseño de futuros posibles. Sin embargo, en toda narración identitaria, personal o institucional, se imponen siempre algunas marcas (de hechos, horizontes compartidos, ilusiones y pendientes, fracasos, debates significativos y logros) que por reiteradas y excluyentes se transforman en marcas indelebles de la identidad. Ante cualquier situación de cambio, estas marcas deben considerarse prioritarias y se recomienda el reaseguro de estos valores al diseñar cualquier propuesta nueva. (Pág.1)

Del análisis de las intervenciones se elabora un primer núcleo de recomendaciones que tienden a rescatar los acuerdos básicos existentes en torno a los siguientes “aspectos positivos” identitarios: *Pensamiento crítico, compromiso de los egresados con el contexto histórico, mirada sensible frente a las problemáticas sociales y la comunidad inmediata, saberes generalistas y abarcadores, reflexión teórica...*

Aunque transcurrieron distintas gestiones políticas y se promocionaron espacios de discusión hacia un nuevo plan, en la comunidad de la FCC se evidencian diferentes niveles del conocimiento acerca de este proceso y sus resultados. En este sentido, fue importante trabajar sobre el “plan real”, “el plan que se vive cotidianamente”. Esta dimensión arrojó información desde aspectos infraestructurales hasta los esquemas organizativos del actual Plan.

La elaboración de este informe sirvió de base para planificar una secuencia de etapas a fin de desarrollar la nueva propuesta curricular. Como se expuso en la presentación de este artículo, esta tarea es compleja y se apoya en la investigación y el análisis de la información. Y en el caso de la FCC, la información está percibida fragmentariamente. Este aspecto es significativo en tanto se asume que el diseño curricular es una construcción social y que debe percibirse como un todo integrado.

En esta línea de planteos se constituyó en el Consejo Asesor del Plan de estudio una instancia de consulta y seguimiento de las acciones tendientes a la formulación del nuevo plan. Entre los fundamentos que definen su creación se expresa:

La Secretaría Académica entiende que un Consejo Asesor de Plan de Estudios es un órgano voluntario de carácter consultivo, que reúne a un conjunto de *Mentores*, personas que ayudarán a desarrollar los procesos analíticos que permitan dar valor a una gran diversidad de material, que requiere de su sistematización para realizar una presentación posterior, que facilite el debate a toda todos los representantes de la comunidad educativa involucrada.

El Consejo Asesor aportará información sistematizada y ordenada a fin de facilitar el debate en la comunidad educativa. La Secretaria Académica coordinará en todas sus etapas este proceso así como generará las condiciones de posibilidad para la realización de propuestas que todos sus integrantes deseen realizar, con la plena participación de los representantes de todos los claustros.

El diseño de propuestas de planes de estudios sobre la disciplina Comunicación Social deberá contemplar las áreas disciplinares vigentes, las líneas de investigación, extensión y producción actuales de nuestros docentes como las necesidades indicadas por los egresados, los aportes que diferentes ámbitos de la sociedad civil requieran y, sobre todo, los contenidos que nuestros estudiantes están demandando para un Comunicador del Siglo XXI. (Fundamentos de la creación, 2018)

A partir de la puesta en marcha de esta instancia, la planificación del diseño curricular implicó una ardua tarea para sistematizar la información existente y la producción de aquella que se indica-

ba en término de recomendaciones, en los informes de las comisiones anteriores. De esta manera, en términos metodológicos, se propuso un diseño de investigación articulado por herramientas cuantitativas y cualitativas. Se planificaron encuestas diferenciadas destinadas a cada claustro y una secuencia de grupos focales para estudiantes y egresados. Con respecto a los docentes, se han planificado reuniones organizadas en torno a áreas. Con los distintos informes e integración de esta información se iniciará la propuesta de la malla curricular a discutir en las jornadas inter claustro previstas para el año próximo.

A modo de cierre

Revisar el volumen de información producido y los años transcurridos orientados por el horizonte de un cambio de plan de estudios, interpela significativamente a la comunidad académica de la FCC. Las respuestas se encuentran en las propias dinámicas y tensiones que han conformado una historia de articulación de saberes y prácticas, de distancias entre el mundo laboral y la academia, de los puentes que se tendieron para acercarlas y de los olvidos que los destruyeron por no transitarlos, de las jerarquías persistentes y las formas creativas de construir nuevos escenarios... Todo eso condensa el diseño curricular, en definitiva.

Ahora bien, la tarea es cómo concretar una propuesta que tenga en cuenta esa historia que es el basamento de la cultura institucional, con una mirada prospectiva que contemple escenarios posibles para acercar la formación y los espacios profesionales o como lo expresa Fuentes Navarro (1987):

Enseñar y aprender *la comunicación en la comunicación*, entendiendo la comunicación en su sentido participativo y horizontal, implica una transformación radical de la institución y principalmente de sus miembros, de la misma manera que el autoritarismo en la comunicación impone congruencia entre la teoría y la práctica académica. En último término, el planteamiento de cualquier problema de comunicación remite, más allá de lo técnico y teórico, a la dimensión de lo ético. (p.10)

Un horizonte desde el cual valorar la compleja tarea del diseño curricular como construcción colectiva.

Notas

(1) La cantidad de estudiantes matriculados en el 2017, sólo en la Licenciatura de Comunicación Social, fue de 4027. La oferta académica de la FCC se compone de Tecnicaturas dictadas en la opción pedagógica a distancia y un profesorado universitario en Comunicación.

(2) En el terreno de la investigación se creó el Centro de Investigaciones en Periodismo y Comunicación (CIPECO) y se aprobó la creación del Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías (IECET), unidad ejecutora de doble dependencia entre Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la UNC. Iniciará con la integración de 11 investigadores de CONICET, 7 becarios, y 5 becarios doctorales de la FCC, Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC. La nueva unidad ejecutora se suma a las cuatro con las que cuenta la Universidad en el campo de las ciencias sociales y las humanidades: el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, el Instituto de Antropología de Córdoba, el Instituto de Humanidades, y el Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales.

También, la expansión de la Secretaría de Extensión ha puesto en agenda la necesidad de re-pensar las modalidades de vinculación e intervención en la sociedad, intensificando los vínculos con otras instituciones y rearmando una agenda de temas a discutir académicamente (medio ambiente, género, jóvenes). A la par, se creó la Secretaría de Producción y Transmedia, en articulación directa con las secretarías Académica, SECyT y Extensión; y con los medios escuela con que cuenta la Facultad (Radio Revés, Universidad Abierta, Qué, portal de noticias y El Cactus). Se planteó incorporar la producción de contenidos a los intereses de la gestión política y académica de la FCC como una de las vías para re definir ese vínculo con la comunidad.

(3) Gabriela Cicalese es docente de la Universidad Nacional de San Martín y su tesis de doctorado se denomina: CICALESE, Gabriela (2008): "Tensiones políticas y teóricas en la institucionalización de las Carreras de Comunicación en la Argentina". Tomo I y Tomo II. Tesis de Doctorado en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación-UNLP).

Referencias bibliográficas

- Karam Cárdenas, T. (2016). Fuego cruzado: Teorías de comunicación y modelos curriculares. La formación de profesionales en comunicación. En *Quórum Académico*, 13(1), 93-111. <https://www.redalyc.org/pdf/1990/199046755005>
- Fuentes-Navarro, R. (1987). El diseño curricular en la formación universitaria de comunicadores sociales para América Latina. Realidades, tendencias y alternativas. En *Diálogos de la Comunicación*, núm.17. Lima, Perú: Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social. <http://hdl.handle.net/11117/2869>
- Fuentes-Navarro, R. (1983). Apuntes para un diseño curricular en comunicación. *Chasqui, revista latinoamericana de comunicación*, Núm. 7. Quito, Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. <http://hdl.handle.net/11117/2826>
- Gasquez, M. G. (2017). Universidad y campo académico de la comunicación. En *Questión*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65958>